

**EXPERT GROUP MEETING ON INTERNATIONAL
MIGRATION AND DEVELOPMENT IN
LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN**

Population Division

Department of Economic and Social Affairs

United Nations Secretariat

Mexico City, 30 November – 2 December 2005

**EL APORTE DE LAS REMESAS PARA LA
ECONOMÍA ECUATORIANA***

Alberto Acosta**

* The views expressed in the paper do not imply the expression of any opinion on the part of the United Nations Secretariat.

**Ecuatoriano. Economista. Consultor del ILDIS-FES. Profesor universitario. Consultor internacional y del ILDIS-FES en Ecuador. Asesor de organizaciones sociales. Autor de varias publicaciones. Dirección electrónica: alacosta48@yahoo.com El autor agradece y reconoce el valioso aporte brindado por David Villamar y Susana López Olivares en sus investigaciones sobre el tema.

“El dinero es algo muy singular. Le da al hombre tanta alegría como el amor y tanta angustia como la muerte.”

John Kenneth Galbaith

1. La mayor crisis de la historia como detonante de la estampida emigratoria

Ecuador concluyó el siglo XX con una crisis sin precedentes.¹ Luego de un prolongado período de estancamiento desde 1982, al año 1999 se le recordará por registrar la mayor caída del PIB y como el año en el que se agudizó

aparato productivo. Las tasas de interés, que se esperaba bajen con la dolarización, se mantienen en niveles elevados. En estas condiciones, con una economía que no encuentra la senda de la reactivación, el desempleo continúa siendo un problema; incluso habría recobrado una tendencia creciente en los últimos años: del 2003 al 2005 la desocupación creció del 8% a cerca del 12%.⁷ Esto explica el mantenimiento e incluso la expansión de los flujos emigratorios desde que se introdujo la dolarización.

La economía demuestra un estancamiento del crecimiento del PIB per cápita desde 1982, cuando Ecuador empezó a sentir los efectos de la grave crisis de deuda externa que afectó a todo el continente.

El principal impulsor del 6,9% del crecimiento económico en el año 2004 fue la actividad petrolera privada, que creció más del 30%. Los sectores de la industria, comercio y agro, que generan más de la mitad de los puestos de trabajo, se expandieron apenas en 1,9%. Otro factor determinante en la economía es la deuda externa, cuyo monto total superó en 2004 los 17.000 millones de dólares (unos 11 mil millones de deuda externa pública). Aquí hay destacar el crecimiento vertiginoso de la deuda externa privada desde que se dolarizó la economía, así a mediados del 2005 el endeudamiento privado bordea los 7 mil millones de dólares. La deuda pública interna alcanzó, mientras tanto, los 3.000 millones de dólares. Se puede obtener una idea del manejo fiscal si se contempla la distribución del presupuesto: en el 2004, el 87% de los gastos se destinó a servicios: 47% al servicio de la deuda pública y 40% a servicios generales, con un margen mínimo para inversión, tanto en el sector social como en el productivo.

El país cuenta, frente a la dolarización, con dos fuentes de financiamiento que animan su economía y que le dotan de liquidez: el petróleo, este momento con precios altos; y las remesas de los emigrantes⁸ (alrededor de 1.600 millones el 2004), que constituye el segundo rubro de ingresos nacionales.⁹ Esta inyección de dinero en forma directa a la economía popular ha quitado paralelamente presión sobre el Estado en cuanto a la aplicación de programas sociales más intensivos y permanentes.

En suma, uno de los efectos inmediatos de la emigración ha sido la recepción de crecientes sumas de dinero enviadas por las personas que han salido del país. Las razones se explican por los efectos de la misma crisis, así como por otras muchas causas¹⁰, algunas de las cuales podrían encontrarse en las estrategias de sobrevivencia y/o acumulación desplegadas por

⁷ Los datos económicos utilizados, salvo que se indique lo contrario, fueron obtenidos del "Análisis de Coyuntura" del ILDIS.

⁸ Algunas características que permiten entender la definición y la conceptualización de las remesas se encuentran en el anexo.

⁹ Otros factores externos positivos han sido la recuperación de la economía de los EEUU, en donde se coloca más del 40% de las exportaciones ecuatoriana, las bajas tasas de interés en el mercado financiero internacional, que han aupado el endeudamiento externo privado, la depreciación del dólar, que ayudó a recuperar marginalmente los bajos niveles de competitividad, así como el ingreso de narcodólares...

¹⁰ La emigración se nutre de la desigualdad dentro y fuera del país. La escasa o nula movilidad social, que no alimenta las expectativas de progreso, alienta el proceso. La desestructuración económica y social, más que la pobreza, activa la salida. En tanto denuncia silenciosa, la emigración representa una salida política en contra del desgobierno, de la corrupción, de la inequidad, de las instituciones que impiden la construcción democrática de respuestas colectivas. Si a la emigración se la ve como una estrategia de acumulación de activos y de provisión de ingresos para las familias, los bancos, que hoy -en nombre del mercado- se disputan las remesas que envían los y las emigrantes desde el exterior, al negar créditos productivos a amplios grupos humanos, fomentan el chulco y por ende la emigración. También alientan indirectamente la emigración quienes limitan en sus mercados el ingreso de productos ecuatorianos, tanto como quienes obligan al país a sostener un servicio de la deuda externa en condiciones inhumanas. En esta lista caben quienes han pulverizado la institucionalidad jurídica.

amplios segmentos de la población que encontraron en las mismas remesas una razón suficiente para emigrar. Estas remesas, como se verá a continuación, contribuyeron a reducir los efectos más agudos de la crisis, al tiempo que desencadenaron otros impactos que serán rápidamente descritos.

2. Las remesas y su impacto macroeconómico

Las remesas han experimentado un crecimiento (ver cuadro 2) que puede ser clasificado en tres etapas. Una etapa de crecimiento inicial, que va de 1993 a 1997 y en la que el incremento anual de remesas promedió los 120 millones de dólares. Una segunda etapa que sería de aceleración, entre 1998 y 2000, en la que el aumento anual promedio de remesas se duplicó, alcanzando los 262 millones. Y la tercera etapa, con una tendencia a la saturación, entre 2001 y 2004, en la que se desacelera el flujo de remesas, promediando un crecimiento de apenas 64 millones anuales; en términos reales en estos años prácticamente no se registró un crecimiento. Es interesante destacar el cambio de pendiente que caracteriza a cada etapa. Nótese además que la aceleración del flujo de remesas (1998) coincide con el estallido de la reciente ola emigratoria. Sin embargo, no debe olvidarse que la evolución de las remesas no puede proyectarse en forma lineal y que éstas no están garantizadas en forma permanente.

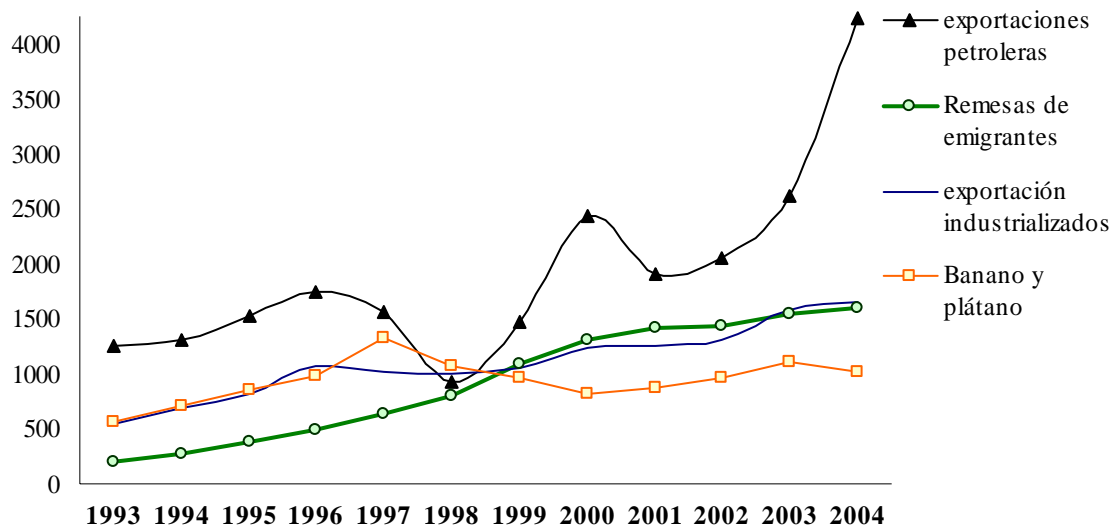
Cuadro 2

realizar las transacciones económicas. En dolarización, el aumento o contracción de la oferta monetaria depende en gran parte de los resultados que se obtengan a través de los flujos económicos (reales y monetarios) con el exterior. A las exportaciones, al endeudamiento externo (tanto público como privado), a la inversión extranjera se han sumado las mencionadas remesas.

Así, para comprender la importancia de las remesas (por ejemplo, como fuente de divisas) en la evolución de la capacidad de pago frente al exterior y además en el estado de la oferta monetaria, no sólo conviene realizar un estudio comparativo entre el flujo de remesas y las

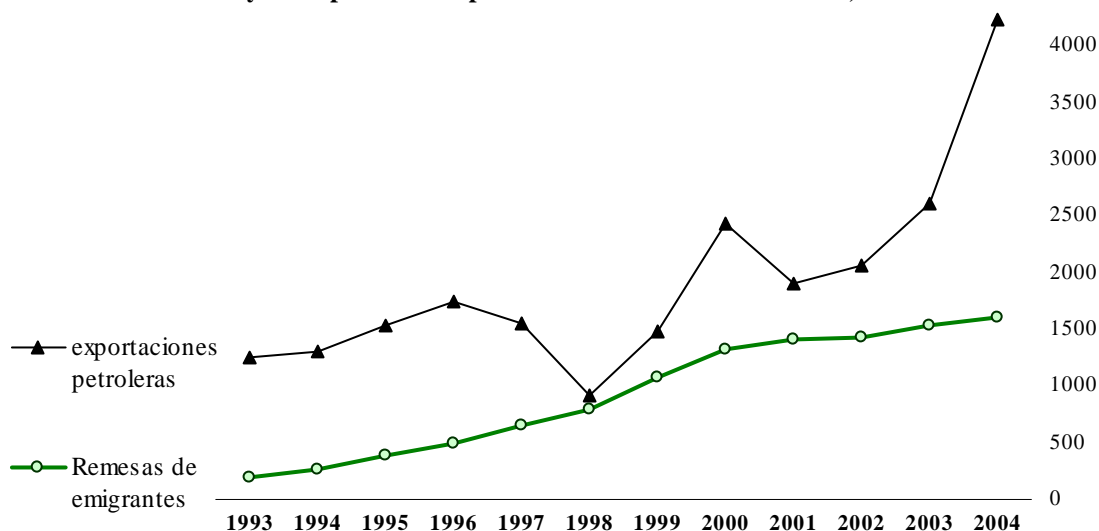
las exportaciones petroleras ha evidenciado su erraticidad, las remesas no presentan caídas ni cambios bruscos de tendencia.

Cuadro 3
Ecuador: remesas versus exportaciones
en millones de dólares
1993 – 2004



Fuente: Banco Central del Ecuador

Cuadro 4
Las remesas y las exportaciones petroleras en millones de dólares, 1993 - 2004

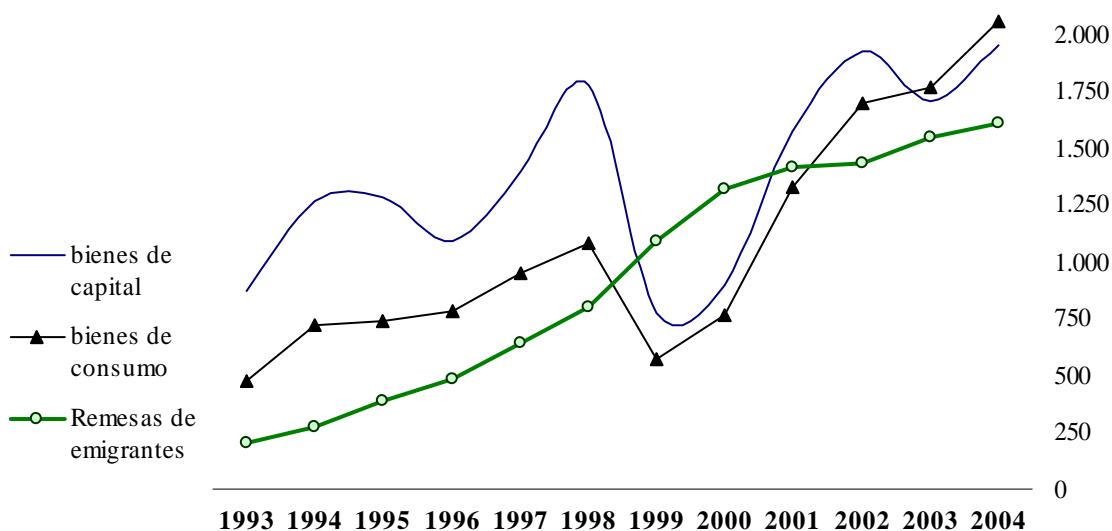


Fuente: Banco Central del Ecuador

- Las remesas y las importaciones

Luego de comparar las remesas con las principales fuentes comerciales de ingreso de divisas es importante relacionarlas con las importaciones (ver cuadro 5). Por un lado, puede decirse que las remesas han contribuido a mitigar la salida de recursos impulsada a través de las importaciones. En efecto, las remesas han representado entre un tercio y un cuarto del total importado en los últimos años: 28% en 2001, 24% en 2002, 25% en 2003 y 22% en el 2004. Es decir, que por cada 4 dólares que salieron del país por concepto de importaciones en 2003 y 2004, entró aproximadamente un dólar por concepto de remesas.

Cuadro 5
Ecuador: las remesas y los principales tipos de importaciones en millones de dólares, 1993 - 2004



Fuente: Banco Central del Ecuador

Pero por otro lado, no es menos cierto que en gran medida, las remesas se han destinado al consumo de productos importados, tales como electrodomésticos, equipos de computación, ropa... Es así que los ingresos por remesas explicarían buena parte del acelerado crecimiento de las importaciones de bienes de consumo durante la dolarización. A este respecto debe decirse que, si bien el abaratamiento de los productos extranjeros derivado de las devaluaciones de varios de los socios comerciales del Ecuador constituyó el impulso determinante para las importaciones frente a la rigidez del dólar, fue el veloz incremento de la liquidez de buena parte de los consumidores derivado de las remesas del exterior lo que complementó dicho impulso al posibilitar el aprovechamiento efectivo de esas importaciones a “menor precio”.

- Las remesas y la cuenta de servicios

Como puede verse en el cuadro 6, el ingreso de divisas por concepto de servicios prestados no adolece de inestabilidad alguna, a diferencia del comercio de bienes. Por el contrario, durante el periodo analizado (1993 - 2004), esta variable se ha mostrado muy poco sensible ante crisis como las de 1994-1995 y 1998-1999, e incluso ha presentado una tendencia ligeramente creciente, arrojando un ingreso promedio por servicios prestados por alrededor de 750 millones de dólares anuales.

Ahora bien, si se analiza el flujo neto por servicios, la historia cambia. Y es que si los servicios prestados se han mantenido estables, los servicios recibidos prácticamente han duplicado año a año el valor de aquéllos. En efecto, durante la década examinada, la salida de divisas por concepto de servicios recibidos ha promediado cerca de -1.350 millones de dólares por año. Más aún, la adquisición de servicios extranjeros se aceleró vertiginosamente en dolarización -por los motivos antes explicados- y la correspondiente salida de dólares pasó de -1.270 millones en el año 2000, a -1.809 millones en el 2004.

Cuadro 6
Ecuador: remesas y balanza de servicios en millones de dólares, 1993 - 2004

Fuente: Banco Central del Ecuador.

El resultado neto ha sido, por supuesto, una salida de dólares mayor a los 500 millones anuales en promedio en la década correspondiente a la balanza de servicios. En el 2004 el saldo negativo de esta balanza llegó a los -888 millones. Es evidente que el papel de las remesas nuevamente mitiga la salida de divisas.

El siguiente elemento de la balanza de pagos que debería ser contrastado con el flujo de remesas es la balanza de rentas. Por supuesto, está por demás decir que la renta recibida será poco menos que insignificante, pues por un lado el país no tiene grandes capitales invertidos en el exterior, por lo que la renta recibida del capital será mínima. Y por otro lado, el hecho de que las remesas se contabilicen no como renta del trabajo sino como transferencias, determina que la renta recibida del trabajo se circunscriba a los sueldos percibidos por unos cuantos profesionales ecuatorianos por su labor en el extranjero. En efecto, en la última década, el monto promedio de renta recibida apenas alcanzó los 74 millones de dólares anuales.

Por el contrario, la renta pagada ha sido mucho mayor, pues además del pago a los

comercial y la de servicios, el resultado de la balanza de rentas ha sido negativo, generando una salida neta de recursos.

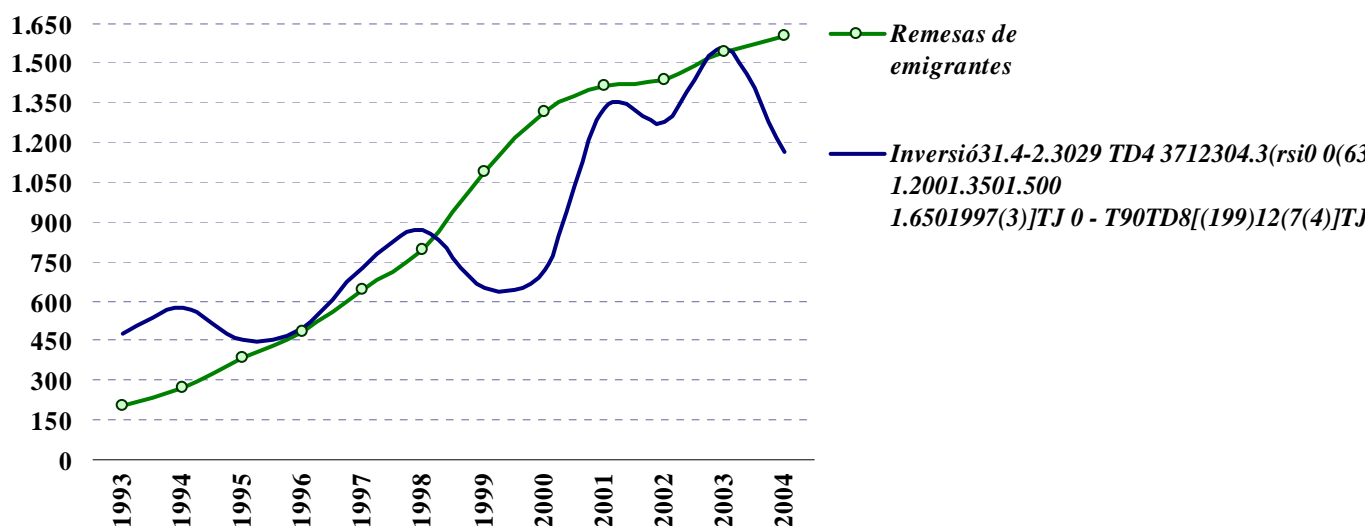
El último componente de la cuenta corriente que restaría por examinar sería justamente el de transferencias corrientes. En éste se contabilizan las remesas de los emigrantes y diferentes tipos de donaciones gubernamentales y no gubernamentales, tales como la asistencia internacional al desarrollo, el financiamiento de las ONG's, etc. Ya que, durante la última década, las remesas de los emigrantes han representado el 93% del valor total de las transferencias, resulta innecesario realizar un análisis pormenorizado de esta cuenta.

- Las remesas y las inversiones extranjeras

De un modo casi dogmático, hoy se considera a la inversión extranjera como una de las condiciones indispensables para el crecimiento sostenido y el desarrollo de un país. Sin embargo, por más esfuerzos desplegados para atraerla, para el Ecuador ésta no se ha convertido en el gran pilar de financiamiento como se esperaba. El incremento reciente obedeció esencialmente a los requerimientos financieros para la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), proyecto que costó más de 1.300 millones de dólares.¹³ Como puede verse en el cuadro 8, la inversión extranjera pasó de 720 millones de dólares en el 2000, a 1.330 millones en 2001 y 1.275 millones en 2002, años en que concluyó la construcción del OCP. Allí también se registra una caída en el 2004.

No obstante, y pese a la magnitud alcanzada por la inversión extranjera, el aporte de la emigración, a través del flujo de remesas, aparece con un monto cuantitativamente superior. Adviértase que en el caso de la inversión extranjera, al igual que con las exportaciones, se presenta el problema de la inestabilidad. En efecto, el cuadro 7 evidencia la variabilidad de los flujos foráneos, que responden con inmediatez a los cambios en el comercio exterior. En el período 2000-2004, el flujo de remesas pasó de 1.320 millones de dólares en 2000, a 1.330 millones en 2001 y 1.275 millones en 2002, años en que concluyó la construcción del OCP. Allí también se registra una caída en el 2004.

Cuadro 7
Ecuador: Remesas versus inversión extranjera en millones de dólares, 1993 - 2004



Fuente: Banco Central del Ecuador

Cuadro 8
Ecuador: Remesas versus inversión extranjera neta de utilidades en millones de dólares: 1993 - 2004

Fuente: Banco Central del Ecuador

- Las remesas y la deuda externa

Es indiscutible que los desembolsos de deuda externa han conformado, en el último decenio, una fuente de ingreso de divisas al país frente a la cual aún las remesas palidecen.

Los flujos hasta aquí examinados -con una estructura más desglosada- conforman las cuentas fundamentales de la balanza de pagos.¹⁴ Por supuesto, aunque las remesas constituyen un contingente de gran importancia, la agregación de los flujos netos negativos por lo general supera los ingresos por remesas, además de la inversión extranjera y otras contribuciones positivas. El resultado global de cada año (ver cuadro 11) ha sido una salida neta de recursos (balanza de pagos negativa).

Cuadro 10
Ecuador: Las remesas y el flujo neto de divisas por endeudamiento
Millones de dólares, 1993 - 2003

Fuente:

Cuadro 11
Ecuador: Evolución de la balanza de pagos en millones de dólares, 1993 - 2004

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Recapitulando, al comparar las diversas fuentes de divisas no sujetas a reembolso (es decir exportaciones, servicios prestados, renta recibida y transferencias), se ha podido establecer que en los últimos años, el flujo de remesas tan sólo ha sido superado por las exportaciones petroleras, constituyéndose así en el segundo rubro generador de divisas para el Ecuador. De igual manera, se logró evidenciar una característica fundamental del flujo de remesas que lo vuelve cualitativamente superior a las demás fuentes: su estabilidad en el tiempo. Asimismo, al equiparar el flujo de remesas con las fuentes de recursos sujetas a reembolso (desembolsos externos e inversión extranjera), se pudo apreciar que las remesas sólo son superadas por los desembolsos de la deuda externa privada, colocándose por encima de los desembolsos de deuda externa pública así como de la inversión extranjera.

Se podría entonces afirmar que de entre las distintas fuentes de recursos de que dispone el país, ya sea que provengan de flujos reales o financieros, las remesas de los emigrantes constituirían la tercera fuente más importante, luego de los desembolsos de deuda privada y las exportaciones petroleras. Sin embargo, se pudo demostrar que si se examina cada variable neta de su correspondiente flujo de salida de divisas, las remesas pasan a ser el

Cuadro 12

De todas maneras, coincidiendo con el BID, *“el arma más eficaz para combatir la pobreza en América Latina no proviene de los gobiernos ni de la ayuda externa, sino de las remesas de los emigrantes”*

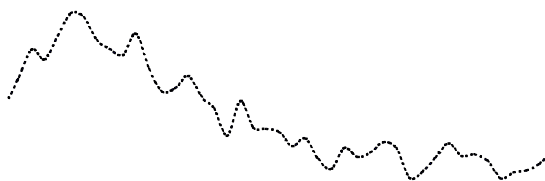
Además, en el cuadro 14 se puede ver que más del 60% de la población activa está sujeta a una remuneración inestable (subempleo + desempleo), cifra que aproximadamente concuerda con un 70% de la población en situación de pobreza, como se estableció en el censo del 2001. Justamente, de acuerdo con un estudio para el BID realizado (Bendixen 2003), una de las principales razones por las cuales la gente emigra del Ecuador es para poder mandar dinero a sus familias (según expresa el 83% de los encuestados).

Cuadro 14
Ecuador: Remuneración estable y remuneración inestable en Quito, Guayaquil y Cuenca en porcentajes de la PEA

Fuente: Banco Central del Ecuador

En el cuadro 15 se puede apreciar la evolución de la pobreza y la indigencia en las 3 principales ciudades del país

Cuadro 15
Ecuador: Pobreza e indigencia en Quito Guayaquil y Cuenca en porcentajes, 1998 – 2003



Fuente: “Cambios en el Ecuador”. Carlos Larrea. Enero 2004. Banco central del Ecuador, Encuesta de hogares de uso múltiple de datos no publicada.

Resulta interesante observar que Cuenca de forma aislada ya que es la ciudad con mayor historia migratoria ya ha recibido un gran impulso gracias a las remesas. En el cuadro se puede ver que las mejoras sociales superan a las del promedio de las 3 ciudades. Esto indica que la pobreza y la indigencia son menores (el repunte experimentado en 2002 se explica tanto por razones propias de la economía regional, como por crisis globales que afectan a amplios segmentos productivos). La caída de la pobreza y la indigencia antes a la precrisis reafirma la hipótesis de la importancia de la emigración en la reducción de la pobreza.

Cuadro 15
Ecuador: Pobreza e indigencia en Cuenca, Guayaquil y Quito, 1998 – 2003

Fuente: Larrea (2004)

0

Y si en Cuenca la pobreza y la indigencia bajaron a niveles inferiores a los registrados antes de la crisis, en Quito la situación apenas se habría estabilizado en los niveles previos a la gran contracción económica, mientras que en Guayaquil estos niveles se mantienen elevados (Ver cuadros 17 y 18).

Cuadro 17
Ecuador: Pobreza e indigencia en Guayaquil en porcentajes, 1998 – 2003

↓

Fuente: Larrea (2003)

Cuadro 18
Ecuador: Pobreza e indigencia en Quito en porcentajes, 1998 – 2003

Fuente: Larrea (2003)

Para confirmar aquella declaración del BID, del año 2001, que decía que las remesas son el arma más eficaz para combatir la pobreza, basta mirar la relación de las remesas con las inversiones sociales, tal como aparece en el cuadro 19. El monto de remesas es ampliamente superior a las inve

Hasta aquí se ha podido verificar la importancia de las remesas para la economía sobre todo como factor de dinamizador del consumo y como mecanismo para reducir la pobreza. Asimismo, el ingreso de divisas por concepto de remesas ha permitido contrarrestar la salida de dólares derivada del déficit comercial y del desequilibrio crónico en la balanza de servicios. Sin embargo, las remesas también llevan implícitos algunos problemas. El primero y quizá el más grave es la gestación de un nuevo tipo de dependencia externa, que se deriva de sustentar el consumo interno en una fuente externa de recursos.

Esto conlleva un grave peligro, pues las remesas han dejado de crecer a los ritmos anteriores, mientras que los flujos migratorios enfrentan cada vez mayores restricciones, lo

En otros casos, la baja inversión se explicaría también en que los receptores tienen otras prioridades. Por ejemplo, un fuerte limitante para la inversión es el peso del pago de deudas

ANEXO

Algunos rasgos característicos de las remesas

El flujo de dinero que ingresa al país, proveniente del trabajo de ecuatorianos residentes en el extranjero, recibe el nombre de remesas de los emigrantes. Con fines estadísticos, el Banco Central del Ecuador contabiliza las remesas como parte de la balanza de transferencias, en la cuenta corriente de la balanza de pagos. A este respecto debe mencionarse que, al referirse a transferencias, se habla de donaciones. Esta clasificación es equívoca y menosprecia el valor del trabajo de los emigrantes, ya que las remesas no constituyen en forma alguna una donación. Por el contrario, son una remuneración duramente ganada por los ecuatorianos y las ecuatorianas, quienes no sólo han trabajado arduamente, sino que han debido pagar el precio de alejarse de sus familias y abandonar su patria por un futuro incierto, muchas veces agresivo e injusto. Entonces, el envío de remesas, lejos de ser una donación, constituiría la distribución del ingreso del emigrante, en el marco de la familia transnacional.

Una correcta clasificación de las remesas, las colocaría como parte de la balanza de rentas, que contabiliza los ingresos netos provenientes del exterior ya sea por renta del capital o renta del trabajo. Sin embargo, por cuestiones técnicas, y ya que las remesas no pagan impuestos, se las clasifica como transferencias.

Ahora bien, la medición de las remesas es compleja. Sobre todo debido a la diversidad de vías que dicho flujo puede tomar (transferencias a través del sistema bancario, empresas

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, A., López Olivares, S. y Villamar D. (2004): "Ecuador frente a una estampida emigratoria - Oportunidades y amenazas económicas", en Hidalgo, F.: **Migraciones- Un juego con cartas marcadas**, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Acosta, A. (2004): "Los costes y beneficios de la emigración: una visión desde el Sur", Ponencia del Curso de verano de la Universidad Complutense "Pobreza, migraciones y desarrollo", en **Emigración, pobreza y desarrollo**, editado por La Catarata / Comunidad de Madrid.
- Acosta, A. López Olivares, S. y Villamar D., (2003): "La emigración vista desde la crisis y la dolarización", **Revista Fe y Justicia de la Compañía de Jesús**, Quito.
- Acosta, A. (2002): "Ecuador: Deuda externa y migración, una relación incestuosa", **Revista Economía y Política**, Cuenca.
- Acosta, Alberto (2001): Breve historia económica del Ecuador. Corporación Editora Nacional, Segunda edición actualizada, Quito.
- Alonso, J. A. (2004): "Emigraciones y desarrollo: implicaciones económicas", en Hidalgo, F. (Editor) **Migraciones- Un juego con cartas marcadas**, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Alonso, J. A. (2004): "Emigración, pobreza y desarrollo", **Emigración, pobreza y desarrollo**, editado por La Catarata / Comunidad de Madrid.
- Atienza, Jaime; "Migraciones y crisis del desarrollo", en Hidalgo, F.: **Migraciones- Un juego con cartas marcadas**, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito, 2004.
- Araneda, L. D. (1995): "Cambios Socio Culturales en Comunidades Campesinas de Migración Internacional en Azuay y Cañar, Cuenca.
- Astudillo, J. y Cordero, C. (1990): **Huayrapamushcas en USA: Flujos Migratorios de la Región Central-sur del Ecuador**, Edbi

-Hia da-o,Fo.9(2)-46(0)-46(009.8

